MEDALLON DE DON RICARDO ARANGO

UNIVERSIDAD DE PANAMA
BIBLIOTECA

Ejecutado por el notable escultor nacional don Roberto Lewis
(véase nuestra nota editorial).

LOTERIA

ABRIL DE 1945 — Nº 47

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

DIRECTOR: JOSE GUILLERMO RAMOS — REDACTOR JEFE: JUAN ANTONIO SUSTO

Digitalizado por la Biblioteca Nacional
2007

Procesado por la Asamblea Nacional
2007

PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO Nº 1365 QUE SE HA DE CELEBRAR EL 20 DE MAYO DE 1945

Premio Mayor

1	Premio Mayor de		B/. 100.000 00
1	Segundo Premio de		30.000.00
1	Tercer Premio de		15.000.00
18	Aproximaciones de	B/. 1.000.00 cada una	18.000.00
9	Premios de	5.000 00 cada uno	45.000.00
90	Premios de	300.00 cada uno	27.000.00
900	Premios de	100.00 cada uno	90.000.00

Segundo Premio

18	Aproximaciones de	B/. 250.00 cada una	B/. 4.500.00
9	Premios de	300.00 cada uno	2.700.00

Tercer Premio

18	Aproximaciones de	B/. 200.00 cada una	B/. 3.600.00
9	Premios de	300.00 cada uno	2.700.00

1.074	TOTAL DE PREMIOS	B/. 340.300.00

PRECIO DE UN BILLETE ENTERO ..... B/. 50.00
PRECIO DE UN QUINCUAGESIMO 1.00

Gratuitamente repartida

La LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

DIRECTOR: JOSE GUILLERMO BATALLA — REDACTOR JEFE: JUAN ANTONIO SUSTO

SUMARIO

Portada: Medallón de Don Ricardo Arango.

Páginas.

Gerencia y Junta Directiva de la Lotería Nacional 2

Nota Editorial:

Don Ricardo Arango 3
Presidentes de Panamá (Don Domingo Díaz Arosemena) 5
Gabinetes de la República, por Ernesto J. Castillero y Juan A. Susto 6

Página Poética:

Romance de Abril, por Gema Endara Peñaherrera 7
Lauro, por Ricardo Miró 7
Mi Arbol Gemelo, por José María Guardia 8
Como Dos Aves, por José Guillermo Batalla 8

Fraternidad panameño-americana:

Presentación de credenciales del Embajador Lewis 9
El Presidente de Panamá y la muerte del Presidente Roosevelt 11
Colombia y el Centenario de Obaldía 12
Sendero de Luz en las Tinieblas, por Andrés Cristóbal Toro 14
El Viejo, por Ricardo Miró 18
Biografía de don Ricardo Arango 19
Frases Históricas (Oh Mujer! Qué grande cosa es la fidelidad), por Juan J. Méndez 21
La Lengua China, por Antonio Susto 22
Mi Maestro de Chino, por Manuel Komroff 24

Avisos:

Recomendaciones a los Billeteros 4
A Ud. le interesa saber 10
Números favorecidos por la Lotería de Enero a Abril de 1945 18
Banco Nacional de Panamá 20
Guerra al Chance Clandestino 28
Plan del Sorteo Ordinario de la Lotería Nacional de Beneficencia 29
Lotería Nacional de Beneficencia 30
Editora La Estrella de Panamá 31
Compañía Panameña de Fuerza y Luz 32

GERENTE:
Pedro Vidal Cedeño.

SUBGERENTE:
Rolando de la Guardia

TESORERO:
Carlos M. Arango

JEFE DE CONTABILIDAD:
Heraclio Chandeck

SECRETARIO:
José A. Sierra

LA JUNTA DIRECTIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Presidente:

Roberto F. Chiari
MINISTRO DE SALUBRIDAD Y OBRAS PUBLICAS

Vice Presidente:

Carmen E. de de la Guardia
PRESIDENTA DE LA CRUZ ROJA NACIONAL

Secretario:

José Antonio Sierra

DIRECTORES

Juan Antonio Guizado
COMANDANTE DEL CUERPO DE BOMBEROS

Rev. Padre José Angel Torres
DIRECTOR DEL HOSPICIO DE HUERFANOS

Roberto F. Chiari
PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO

Eduardo de Alba
GERENTE DEL BANCO NACIONAL

Ing. Manuel F. Zárate
SUPERINTENDENTE DEL HOSPITAL SANTO TOMAS

La LOTERIA

CIUDAD DE PANAMA,
REPUBLICA DE PANAMA
Nº 47 — ABRIL DE 1945

Editorial

DON RICARDO ARANGO

Se honra a la patria enalteciendo la memoria de quienes, a su vez, supieron honrarla por medio de la inteligencia o de la práctica de la virtud. Es éste un deber cívico que debe mantenernos siempre en actitud de alerta, porque nada hay más edificante, ni nada encierra una mayor dosis de justicia que el poner de manifiesto ante el sentimiento público el recuerdo de aquellos ciudadanos ilustres que jamás se cansaron de ser honrados y que no alentaron más cálida aspiración que la de conservar y propulsar el prestigio del suelo motivo de sus preocupaciones y compendio de sus cariños.

Y más necesario suele ser el cumplimiento de esta obligación cuando, como en los momentos actuales, se halla el cielo patrio cubierto de nubarrones inquietantes, y vanamente tendemos la mirada en derredor en busca de la figura majestuosa y nítida que venga a aclarar el horizonte sombrío, con el ejemplo de su integridad y la radiosa lumbre de su patriotismo.

"Lotería", que tiene entre sus finalidades primordiales la de ir exponiendo en sus páginas nuestros propios valores, difuntos o vivientes, ha creido que cumple un deber de justicia nacional honrando su edición de Abril con el recuerdo del caballero inolvidable y pulcro con cuya atrayente efigie engalanamos la portada del presente número.

Poseía don Ricardo Arango dos grandes fuerzas de atracción: su porte señorial y su gentileza exquisita, dos cualidades valiosas que hasta en cualquiera comunidad medianamente culta llevan al codiciado pináculo de los éxitos más apetecibles. Y, dueño de ese precioso y subyugador bagaje, pasó don Ricardo por el escenario de nuestra vida social conquistando amigos a granel y alcanzando, como era lógico, las posiciones más encumbradas.

Esposo ejemplar, padre amantísimo, ciudadano distinguido, y columna vigorosa de un hogar sobre el cual el sol de la Virtud vertió siempre sus mejores destellos, don Ricardo tuvo el raro privilegio, la gran satisfacción espiritual de poder contemplar en torno suyo el espectáculo edificante y halagüeño que suele ofrecer una familia, como la suya, en donde el respeto, la distinción, la ternura y la honradez vivieron noche y día en admirable consorcio.

La gran epopeya del mundo no radica tan sólo en las excelsitudes del intelecto y en las hazañas gloriosas del valor y el heroismo. La consagración a la bondad constituye también una epopeya grandiosa, quizás la de más profunda raigambre humana. Y en esta faz del mundano vivir, don Ricardo Arango fue épico, porque fue bueno como pocos, de una bondad íntima y

creadora, cuanto más sencilla más obligante, cuanto más modesta más noble y pura, bondad fragante, bondad ingénita, suprema bondad.

Adalid conspicuo entre la legión de los caballeros, de esa legión que por desgracia ya está casi extinguida entre nosotros, don Ricardo puso especial empeño durante toda su vida en actuar dentro del radio de absoluta probidad en que se hallaba colocado por herencia y por educación. Y en él supo mantenerse, indeclinable y airoso, rindiéndole en todo momento pleito homenaje a la decencia, que fue su nodriza, y al honor, que fue inspiración y médula de sus predecesores.

Los hijos de esta buena y pródiga tierra nuestra, que, en su gran mayoría, viven hoy apegados a lo banal, al oropel efectista de los triunfos livianos, y a lo deleznable y efímero, debieran repasar de cuando en cuando, con respeto saturado de cariño las páginas de nuestra historia, en las que aparecen muchos panameños esclarecidos y ya casi del todo olvidados, que por su culto constante y fervoroso a la honradez y por su patriotismo, al irse de esta tierra nos dejaron, como nos dejó don Ricardo Arango, huellas luminosas que han hecho imperecedera y venerada su recordación.

En esta época en que predomina una relajación moral colindante con el escándalo y un desenfrenado mercantilismo que ya llega a la desfachatez, qué inmenso beneficio se le haría a laRepública poniendo ante la vista del montón contaminado y del núcleo entristecido de los decepcionados y excépticos, las figuras gallardas y magníficas de aquellos hombres del pasado, que fueron galardón del Istmo y que, convertidos en artistas del decoro, supieron embellecer la existencia con la pureza de sus actos y con su oblación perenne a la Virtud! Cuántas hermosas ensoñaciones y cuántas bellas utopías, caldeadas todas ellas en el amor y la generosidad, engendra en nuestro pensamiento la evocación de aquellos hombres como don Ricardo Arango, dignos y escrupulosos, que nos precedieron en la marcha del tiempo dejándole a la patria y a sus amigos, en la acción y la palabra, motivos de emulación, torrentes de simpatía y deudas de gratitud.

José Guillermo BATALLA.

Abril de 1945.

Recomendaciones a las Billeteras

- **A las billeteras les está estrictamente prohibido aumentar el precio de venta de los billetes de lotería, del sorteo popular o de los 3 golpes.**

- **También les está estrictamente prohibido aprovechar que un cliente solicite un número determinado, para vendérselo a condición de que les compre otro.**

- **Las billeteras deben ser amables con el público que es quien sostiene esta Institución que tantos beneficios le presta al país.**

- **Las billeteras deben informarse en las Oficinas de la Lotería de cualquier asunto que les interese respecto a la marcha de la Institución y no guiarse por rumores callejeros sin ningún fundamento.**

PRESIDENTES DE PANAMA

analítica
TITN 119633

Don DOMINGO DIAZ AROSEMENA

Primer Designado:
2 Octubre 1933 — 30 Octubre 1933.

A las 2 de la tarde del día 2 de Octubre de 1933 el doctor Miguel Angel Grimaldo Bernal, en su calidad de Presidente de la Corte Suprema de Justicia dió posesión al señor don Domingo Díaz Arosemena como Encargado del Poder Ejecutivo en su carácter de Primer Designado, mientras durara la separación del Presidente titular doctor Harmodio Arias.

* * *

El Profesor don Ernesto J. Castillero R., en su *Galería de Presidentes de Panamá* dice sobre el señor don Domingo Díaz Arosemena, lo siguiente: "La necesidad de llegar a un modus vivendi que tuviera los caracteres de humanitarismo en sus relaciones comerciales entre la poderosa nación norteamericana con la débil República de Panamá, indujo al Presidente de ésta, Dr. Harmodio Arias, a efectuar un viaje a los Estados Unidos para discutir personalmente con el Presidente de ese país, Franklin D. Roosevelt, los problemas vitales que estaban afectando la buena armonía entre los dos estados copartícipes de los beneficios de la gran obra del canal. A este efecto, el Dr. Arias pidió una licencia de un mes para separarse del poder, fue llamado para que se encargada del mismo en su ausencia el señor Domingo Díaz Arosemena, en su carácter de Primer Designado, nombrado por la Asamblea Nacional que funcionó en 1932.

Durante un lapso de treinta días, esto es, desde el 2 hasta el 30 de Octubre de 1933, llevó el señor Díaz sobre sí la responsabilidad de dirigir la nación y lo hizo siguiendo el derrote-

ro del titular sin introducir el más leve cambio en las normas administrativas, como prometiera al tomar posesión de sus funciones presidenciales.

El Presidente titular quiso en esta forma recompensar los valiosos servicios políticos prestados a él y al partido en la lucha electoral que acababa de pasar. En efecto, en la campaña que culminó con la elección presidencial del Dr. Arias, había sido el señor Díaz quizá el más importante factor por su dedicación a la propaganda política entre la masa popular. En esta labor fue hasta los más alejados rincones del país, preparando de tal manera su campaña futura, objetivo inmediato de sus aspiraciones políticas. Con el triunfo del Partido Liberal Doctrinario que sostenía la candidatura del Dr. Arias, el señor Díaz, uno de los fundadores y jefe de dicho partido, alcanzó una curul en la legislatura de 1932, de la cual fue su Presidente, y como tal tuvo el honor de tomar el juramento al nuevo Presidente de la República y recibir al mismo tiempo la distinción que le confirió el cuerpo legislativo, de ser nombrado Primer Designado.

Nació el señor Díaz Arosemena en la ciudad de Panamá el 25 de Junio de 1875. Es hijo del General Domingo Díaz, Prócer de la independencia, y de doña Elisa Arosemena. Sus primeros estudios los hizo en la ciudad natal en el Colegio del Istmo y los completó en Seton Hall College, New Jersey, Estados Unidos. De regreso al suelo patrio, se entregó por entero hasta no hace muchos años a los negocios, con lo cual tuvo la satisfacción de aumentar considerablemente la fortuna que heredara de sus padres. Pero habiéndose iniciado en la política y gustado de las gratas sensaciones del aura popular, se consideró predestinado para los altos destinos de conductor de pueblos y con la fuerza de su energía inquebrantable impuso al partido vencedor en los comicios de 1932, su candidatura presidencial para el período de 1936. La lucha fue ruda. Sus enemigos de primer momento se rindieron, pero en la batalla final resultó vencido él y la conjunción de partidos que con el nombre de "Frente Popular" adoptó su nombre como bandera. Los bandos vencedores: Partido Revolucionario, Liberal Nacional y Conservador, confederados, llevaron al solio presidencial a su contendor, el Dr. J. Demóstenes Arosemena, a quien le corresponde el gobierno del país por el cuatrenio de 1936 a 1940.

Antes de ser nombrado Presidente de la legislatura de 1932 y encargarse del Poder Ejecutivo, el señor Díaz no tuvo otra actuación pública que la de Concejal en 1910-12, y Presidente del Partido Liberal Doctrinario en 1931, cuyo confundador había sido".

GABINETES DE LA REPUBLICA

Por ERNESTO J. CASTILLERO y JUAN ANTONIO SUSTO.

El miércoles 18 del presente partió hacia los Estados Unidos el señor Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Roberto Jiménez, Presidente de la Delegación de Panamá a la "Conferencia de las Naciones Unidas para una Organización Mundial", la cual se reunió en San Francisco de California el día 25 del citado mes de Abril.

Durante la ausencia del Ministro Jiménez estará encargado del Despacho el Licenciado Eduardo Estripeaut, Primer Secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores.

La Delegación de Panamá es la siguiente: Doctor Roberto Jiménez, Ministro de Relaciones Exteriores, quien la presidirá; doctor Ricardo J. Alfaro, jurisconsulto, ex-Presidente de la República; doctor Octavio Méndez Pereira, Rector de la Universidad Interamericana; doctor Juan R. Morales y señor don Abdiel Arias. Asesor Técnico, don Mario de Diego, Director del Protocolo de la Cancillería y Secretarios, los señores Gerardo L. Díaz y Maximiliano Fábrega. Estenógrafa, la señorita Raquel Rivera S.

PAGINA POETICA

analíticas
TITN 119635

ROMANCE DE ABRIL

por Gema Endara Peñaherrera.

Abril: qué bonito suena
tu nombre, como un clarín,
despertando a las ciudades
para el alegre vivir.
El aire lleva tu grito
del uno al otro confín:
corre la voz de tu nueva
regada en tus aguas mil.
No hay alma que no se moje
con tus lágrimas sin fin,
ni rosa que se resista
a mirarte de perfil,
ni corazón que no suene
con su más recio latir,
cuando en el árbol del tiempo
se abren tus flores, abril.
Tienes la voz olorosa
del clavel y del jazmín
y la gracia pequeñita
del diminuto alhelí.
Sobre tus lomos cabalga
la mañanita sutil
poniendo fuego en las venas
encendidas de carmín,
y en las pupilas el brillo
del luminoso vivir.
Sellas la tercia del año
con un broche de marfil
para que nadie lo abra
sino tu mago clarín.
Abril: qué bonito suena
tu charla por el jardín.
Escuchándola quisiera,
en noche clara, morir . . .

LAURO

por Ricardo Miró.

A José Santos Chocano.

Poeta: soy un indio de flecha y de plumaje,
y estaba en la montaña lavando mi tesoro,
cuando vibró por montes y valles tu sonoro
clarín apocalíptico cantando al coloniaje.....

Ante tu voz hermana mi sangre de salvaje
cambió en ternura todo su bélico decoro;
y sobre mi arco, en hilos se deshebró mi oro
hasta volverlo una arpa de lírico cordaje . . .

Hoy salgo desde el fondo de mi montaña espesa
buscando la más roja pluma de tu cabeza
que sepa hechos titánicos de los conquistadores,

por ver si logro en una maravillosa hazaña,
unir para los siglos a América y a España
con una gran cadena de versos y de flores.

MI ARBOL GEMELO

por José María Guardia.

En el comienzo gris de la colina,
como marcando fin a la llanura,
se alza piadosamente la figura
venerable y querida de una encina.

Al rudo golpe del dolor inclina
su limpio varillaje en la espesura,—
mas guarda un nombre en la corteza dura
que le escribió mi mano peregrina . . .

Oh pobre árbol sinuoso del camino.....
Quien nos hubiera dicho que el destino
nos cobijara con sus mismas sañas;

Yo también el cansancio voy sintiendo
y también como tu me voy muriendo
con un nombre grabado en las entrañas.

COMO DOS AVES

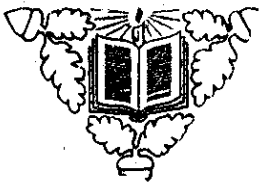
por José Guillermo Batalla

Qué bien hicimos en romper los lazos
que unieron un momento nuestras vidas!
Nuestro amor fue una colcha de retazos
de ensueños rotos y esperanzas idas.

Satisfecho el capricho ardiente y vano;
escanciada la copa del deseo,
lo justo, lo mejor, lo más humano,
era ponerle fin al devaneo.

Como dos aves de plumajes rojos,
por el vasto jardín de los antojos
que no sabe de nidos ni de arrullos.

continuaremos nuestros vuelos sabios:
tu extinguiendo tu sed en otros labios
y yo sin acordarme de los tuyos.



analítica
TITN 119636

Fraternidad Panameño-Americana

(Presentación de credenciales del Embajador Lewis Jr.)

El 19 de Marzo próximo pasado, el Embajador de Panamá en los Estados Unidos, don Samuel Lewis Jr., hizo al Presidente Roosevelt, la presentación de sus cartas credenciales de acuerdo con el ceremonial diplomático de la Casa Blanca.

El Embajador Lewis en el discurso pronunciado en esa ocasión se expresó en los siguientes términos:

S. Lewis Jr.

"Me corresponde en estos instantes el alto honor de haceros entrega de las cartas autógrafas mediante las cuales el Excmo. Sr. Presidente de la República de dente de la República de Panamá me acredita como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de mi país ante el Gobierno de los Estados Unidos de América y de las cartas de retiro de mi distinguido predecesor don Enrique A. Jiménez.

"Mi país y el vuestro, Excelentísimo Señor, se encuentran ligados por lazos de interés común evidente y de esa vinculación, más que de ninguna otra, dependen, en parte considerable, la prosperidad del comercio internacional, en tiempo de paz, y la defensa y seguridad de este hemisferio en épocas de guerra.

"Es natural, por tanto, que nuestros Gobiernos hayan cultivado relaciones que se han mantenido siempre en un plano de verdadera amistad, conscientes del mandato que el destino les ha impuesto para el bien de la comunidad de naciones. Esa amistad característica de nuestros nexos, estuvo a punto de permanecer estática en decenios pasados por un concepto rigorista y formal de la diplomacia, pero ha recibido y continúa recibiendo el impulso vivificante y fecundo del nuevo sentido que vos, Excelentísimo Señor, habéis sabido imprimir a las relaciones entre los pueblos, y que constituye la piedra miliar en la historia de la convivencia internacional.

"La política de la buena vecindad, Excelentísimo Señor, más que la orientación particular de un país grande y justo, en sus relaciones exteriores, es por derecho propio el patrimonio ideológico común de todas las naciones amantes de la paz.

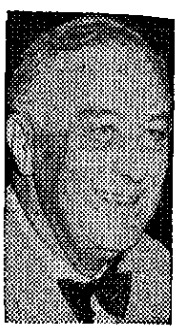
"Panamá y los Estados Unidos de América se cuentan entre éstas y es por ello que a base de realidades, de comprensión y de respeto recíproco, saben encarar y hallar la solución de los problemas que surgen entre ellas.

"Cuando hace algún tiempo el Gobierno del Presidente de la Guardia me confirió la dirección de las Relaciones Exteriores de mi país, guió mis actos de Ministro el convencimiento íntimo de que no pueden existir relaciones fructíferas y cordiales entre naciones, a menos que la verdad y la franqueza las presidan, y la dignidad y el derecho les sirvan de fundamento.

"Puedo manifestar, con honda satisfacción, que el grado de cordialidad a que han llegado las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos de América, reafirma y robustece en mí esa convicción, y os quiero asegurar que en el desempeño de la honrosa misión que se me ha encomendado dedicaré mis mejores empeños a la tarea de intensificar, si ello es dable, los venturosos vínculos de amistad que existen entre nuestros dos países, doblemente unidos por la vecindad continental y por la obra portentosa del canal interoceánico.

"Excelentísimo Señor: Debo también, por encargo del Excelentísimo Señor Presidente de la República de Panamá, trasmitiros su saludo cordial y los votos que formula por la felicidad del pueblo de los Estados Unidos de América y por vuestra ventura personal."

* * *



F. D. Roosevelt

El Presidente Roosevelt contestó así:

"Señor Embajador: Me complace recibir de vuestras manos, las cartas autógrafas por las cuales Su Excelencia, el Presidente de la República de Panamá, os acredita como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de vuestro país ante el gobierno de los Estados Unidos de América. El Canal de Panamá, habrá de ser tan importante al comercio de todas las naciones, durante la paz por venir, como lo es ahora a la seguridad y defensa del he-

misferio. Estas relaciones se caracterizan por la devoción de nuestros dos pueblos a los principios de libertad, democracia y política de buena vecindad. Es por ello sumamente grato, Excelencia, el haber escuchado vuestro testimonio en cuanto a las relaciones prácticas de la política de buena vecindad en las relaciones entre nuestros dos Gobiernos. Y como vos, creo que esa política debiera ser considerada como un programa modelo para todas las naciones amantes de la paz.

"Al capacitaros para el desempeño de la importante misión que os ha confiado el Gobierno de Panamá, el Gobierno de los Estados Unidos y sus funcionarios se sentirán muy felices de facilitar, y apoyar en todo sentido vuestros esfuerzos por hacer más estrechos los lazos de amistad que siempre han existido entre nuestras dos Naciones.

"De esa manera tendrán realización los beneficios sustanciales que deben resultar para nuestros dos países de su continua y estrecha cooperación en el período de la post-guerra."

A Ud. le interesa saber:

1º **Que con la gran demanda de billetes es conveniente que no espere el sábado para la compra de sus billetes, porque corre el peligro de no encontrar su número.**

2º **Que es conveniente, siempre que Ud. compre billetes, tomar nota del número de los folios correspondientes, pues si se le extravía, Ud. no puede presentar denuncios, etc., sin este importante detalle.**

3º **Que es conveniente, coleccionar esta revista, pues se seguirán publicando vistas históricas del Panamá de hace 50 años y del Panamá de nuestros días.**

analítica
TITN 119638

El Presidente de Panamá y la Muerte del Presidente Roosevelt

Al enterarse el Presidente de la República, don Ricardo Adolfo de la Guardia, de la infausta y triste nueva del fallecimiento inesperado del Presidente norteamericano, Franklin Delano Roosevelt, formuló la siguiente declaración:

"La Humanidad se ha estremecido con la noticia inesperada y terriblemente dolorosa de la muerte del Presidente Roosevelt. La pérdida que sufre es irreparable. Los países aliados padecen la desaparición del defensor más grande de la Democracia y la América Hispana, especialmente, debe sentir el dolor de la ausencia del hombre que inspiró y fortaleció la política del buen vecindaje.

Panamá pierde un gran amigo simpatizador de sus destinos, comprensivo y leal y por esto el nombre de Franklin Delano Roosevelt quedará grabado, para siempre, en el corazón de todos los panameños".

Franklin Delano Roosevelt

Panamá, Abril 12 de 1945.

Excmo. Señor Harry S. Truman,
Presidente de los Estados Unidos de América.
Washington, D. C.

Bajo la impresión dolorosa causada por el fallecimiento del Presidente Franklin D. Roosevelt, hago llegar a Vuestra Excelencia la expresión de profundo pesar que en mi país ha causado este infausto acontecimiento. El Gobierno y el pueblo de Panamá acompañan al Gobierno y al pueblo de los Estados Unidos de América en la intensa pena que a todos embarga.

Para la República de Panamá la muerte del Presidente Roosevelt constituye de manera muy particular una pérdida incalculable por cuanto que fue un probado y leal amigo que llevó a la práctica los nobles postulados de su elevada política de Buen Vecino.

En estos instantes en que desaparece el máximo adalid de la libertad y la dignidad humanas solo cabe elevar preces al Todopoderoso para que infunda a todos los hombres la misma energía, la misma fé y la misma nobleza para realizar el ideal de un mundo mejor, estando ya a la vista la gran victoria que él forjó con su extraordinario dinamismo.

Ruego a Vuestra Excelencia aceptar, con esta manifestación de duelo, la seguridad de mi más alta y distinguida consideración.

RICARDO ADOLFO DE LA GUARDIA,
Presidente de la República de Panamá.

Colombia y el Centenario de Obaldía

analítica
TITN 119640

DON JOSE DOMINGO DE OBALDIA

El 30 de Enero próximo pasado, al cumplirse el primer centenario del nacimiento de don José Domingo de Obaldía, último Gobernador colombiano en el Istmo y segundo Presidente constitucional de la República de Panamá, "La Estrella de Panamá" hizo la recordación de la fausta fecha, no sólo editorializando sobre el suceso, sino dando cabida en columnas de honor a un interesante estudio biográfico que acerca de la personalidad del eximio istmeño escribió especialmente para ese diario el historiador nacional y miembro de varias Academias de Historia del continente, Profesor Ernesto J. Castillero R., Director de la Biblioteca Nacional.

El trabajo del Profesor Castillero, que en esencia es una reivindicación de la memoria del ilustre estadista panameño, tan discutido por su actuación pública en una época trascendental de la historia de Panamá, ha merecido de El Tiempo de Bogotá comentarios favorables que para satisfacción nuestra consideramos conveniente hacer notar.

Decimos que para satisfacción nuestra, porque nada puede ser más placentero para el patriotismo de los panameños que toda clarificación y justo aprecio que se haga de los sucesos que dieron origen a nuestra independencia.

El Tiempo de Bogotá, periódico liberal y el principal órgano de la opinión de nuestra vecina hermana Colombia es, no cabe duda, hoy por hoy, el más importante exponente del pensamiento colombiano, y por eso sus juicios son dignos de ser considerados en el alto valor que les corresponde.

Los comentarios a que nos referimos acerca del trabajo histórico de nuestro connacional, el Profesor Castillero, han visto la luz pública en El Tiempo de 12 de Marzo, dice así:

CENTENARIO DE OBALDIA

"El historiador panameño Ernesto Castillero dedica en "La Estrella de Panamá" del 30 de enero del presente año un extenso estudio a la vida y a la obra de don José Domingo de

Obaldía, con motivo de haberse cumplido en esa fecha el centenario de su nacimiento.

"Como era de presumirse, la mayor parte de las diez columnas que le consagra está dedicada al análisis de sus sentimientos en relación con Colombia y con la separación de Panamá, cumplida mes y medio después de haberse encargado él de la gobernación del Istmo.

"Obaldía era hijo de don José de Obaldía, jefe liberal de gran figuración en el pasado siglo, que transitoriamente ocupó en tres ocasiones la presidencia de Colombia, y cuyo recuerdo, además del propio sentimiento y de la propia educación, lo obligaba a la lealtad con la patria.

"Con criterio de historiador antes que de panegirista, en forma irreprochable, habla el señor Castillero de la agitación en Bogotá cuando el tratado Herrán-Hay, como un expósito, que dijo el señor Caro, fue enviado al senado y de las palabras que con tal motivo pronunció con franqueza y con lealtad el señor Obaldía, senador de Panamá en ese momento.

"Y habla de su nombramiento de gobernador y de la protesta de dos panameños, Pérez y Soto en el senado y Oscar Terán en la cámara, secundada por la mayoría de los senadores pero no por la mayoría de los representantes, contrarrestada, más que por la actitud del gobierno, por las elocuentes palabras de Guillermo Valencia.

"Transcribe el señor Castillero las siguientes palabras de un estudio sobre la separación de Panamá, que publicó Luis Eduardo Nieto Caballero hace más de diez años: "Hallo simplista, candoroso, ignorante, al concepto que hace depender del nombramiento de Obaldía la pérdida del Istmo. Ha podido encargarse de la gobernación de Panamá Nicolás Esguerra, Benjamín Herrera, José Ignacio Escobar o José Vicente Concha. Con la política seguida por el gobierno de Colombia, tan prodigiosamente infantil, hubiéramos llegado, con sangre, con muertos, con honor, con la lucha desesperada de cualquiera de esos esclarecidos patriotas, pero indefectiblemente al mismo punto."

"Castillero demuestra que Obaldía fue completamente ajeno a la revolución del Istmo. La presentía y en pleno Bogotá la había anunciado. Pero creyó conjurarla, de un lado con la satisfacción que sentían los panameños al verse por fin después de tantos años, gobernados por uno de los suyos, y de otro lado con la esperanza de que el congreso colombiano volviera sobre sus pasos y aceptara con algunas modificaciones un nuevo tratado Herrán-Hay. Los Arangos, Amadores, Arias, Boyds y demás conspiradores no pensaban lo mismo.

"Por eso al declararse la independencia una de las primeras medidas fue reducir a prisión al gobernador, señor Obaldía, que en documentos clamorosos, reproducidos por Castillero, probó su lealtad a Colombia. Pero manteniendo latente, creemos nosotros, su simpatía por el movimiento, que triunfó, al que después se incorporó y como consecuencia del cual fue elegido más tarde presidente de la nueva república.

"Hallamos cierta analogía entre los sentimientos y la actitud de Obaldía en 1903 y los de Obando en el 54. Este no quería la dictadura, pero no quería tampoco la constitución. Se opuso a Melo y se dejó poner preso por Melo, pero en el fondo no debió sentir desagrado por el golpe que derribaba un estorbo. Obaldía no hizo nada que se le pudiera reprochar como violación de su juramento, ni menos que pudiera considerarse como un fomento del separatismo. Pero debió sentir alivio en la prisión al pensar en que la obra del Canal sería al fin hecha al derribarse el estorbo, que para el caso era la unión con Colombia. Y nos dió la despedida.

"En Panamá lo veneran como a un prócer. Entre nosotros quedará su nombre indisolublemente unido al recuerdo de la mayor desgracia por que hayamos pasado. Personalmente era un hombre probo, sencillo y bondadoso. Siendo conservador hizo, cuando llegó la hora, un gobierno liberal, y con su acción prestó grandes servicios al Istmo. Comprendemos muy bien que allá exalten su memoria con motivo de su centenario."

Proteja a la Lotería Nacional

y protéjase usted mismo

comprando billetes de la Lotería Nacional de Beneficencia

analítica
TITN 119643.

Sendero de Luz en las Tinieblas

por Andrés Cristóbal Toro.

En el pintoresco pueblo de La Palma, enclavado en el Darién, una de las regiones más bellas y de más porvenir en la República de Panamá por la exuberancia de su vegetación y sus riquezas naturales, en un pueblo existió un humilde hogar formado por Juan Bautista Toro, colombiano y Belermina Sánchez, panameña, cuya pareja dió a la vida dos hijos siendo yo, Andrés, el mayor de ellos nacido en el año de 1914.

De mi dulce madre, no llegó mi mente a guardar el recuerdo de su sér porque la perdí en muy temprana edad, quedando con mi hermanito al amparo de mi padre... Este compartía su tiempo entre las faenas agrícolas, y algún servicio que, de tarde en tarde, prestaba en la comunidad como dentista aficionado... Así ganaba el sustento que, dicho sea de paso no era todo lo suficientemente holgado que deseara para su familia.

Recuerdo que de él recibí la primera enseñanza de lectura, escritura de modo que al ir a la escuela tenía eso adelantado.

Compartía con mi padre las faenas campestres teniendo al mismo tiempo oportunidad de conocer en ese gran libro de la naturaleza, tantas cosas bellas y útiles que despertaron un vivo interés por recorrer nuevas regiones, nuevos países haciendo bullir en mi sér el espíritu aventurero.

Por eso hoy guardo, como el más preciado caudal de mis recuerdos aquellos rumores de sus extensos ríos; de las maravillosas selvas de la cordillera de los Andes que desciende hasta el mar; de esas playas; de tanta luz, aroma y colorido que circundaron mi infancia y que tan bien supieron captar mis sentidos para mi actual recreación...

...Así llegué a la edad de trece años cuando de nuevo se acercó la muerte y tras una penosa enfermedad, arrebató a mi padre...

...Con la desaparición de él, naturalmente, cambió por completo el escenario de mi vida... Fuí trasladado al Llaruma: una población de Colombia en el departamento de Antoquia, donde con mi hermano paterno que poco se preocupó por lo que mi padre más le encareciera; hacernos continuar nuestros estudios; con el producto de algún pequeño haber en propiedades que en su patria él conservaba... Todo el tiempo era dedicado a trabajar, pero a trabajar duramente en el campo.

Estando en tal situación llegó el año de 1932, cuando principié a notar cierta dificultad visual que día por día se acentuaba más, haciéndome sufrir notablemente lo que me obligó a trasladarme con toda rapidez a la ciudad de Medellín en busca de oculistas.

Recluido en un hospital después de haber sido examinado por distintos especialistas sin que llegaran a acertar de dónde procedía el mal dispuso el Dr. González que se me operara el ojo izquierdo a fin de ver si por lo menos se lograba detener la enfermedad.

El Dr. Velásquez, en el Hospital San Juan de Dios practicó la operación y pasado el tiempo prudencial se notó que no se había obtenido el resultado esperado. En medio de mi angustia conocí de todas las dificultades que se presentan a quien no cuenta con familia o amigos en un lugar extraño y sobre todo con escasas monedas que se acaban en un abrir y cerrar de ojos. Recuerdo que tocó al Dr. González decirme la terrible verdad. Amigo, desgraciadamente la ciencia ha agotado todos los recursos para su causa y la muy escasa visión que aún le resta está a punto de desaparecer. La última esperanza para recuperar, o por lo menos detener el mal de mi vista quedó desvanecida y así al terminar el año 33 la luz se apagó para siempre en mis pupilas.

Como ese proceso fué lento resultó ventajoso en el sentido de que al formarse poco a poco el mundo de las tinieblas, gradualmente fuí entrando en él de modo que la noción de distancias, volumen, direcciones, formas, etc., fueron captadas progresivamente en ese nuevo ambiente; siendo por esa causa menos difícil de transición de la luz a las tinieblas totales en que quedé.

Por fortuna para mí el Dr. González conocedor de mi situación económica propósome ingresar, por medio de una recomendación suya, a la escuela especial de ciegos y sordos mudos de Medellín.

Grande fué la sorpresa que experimenté al saber que en el lugar existía escuela de esa naturaleza y acepté internándome en ella en Agosto del año 33, a la edad de 19 años.

Dejaba trás de mí, las más gratas ilusiones de un hombre en plena juventud; sentí que amor, ideales y cuanto la vida ofrece estaban perdidos en mi existencia.

Grande fue mi decaimiento espiritual aún cuando el señor Director Francisco Luis Her-

nández me trató con toda amibilidad e inmediatamente me puso en relación con el alumnado.

Cuánta dificultad para valermel Cuando ese alfabeto de sistema Braille fue puesto en mis manos me pareció un problema casi imposible de solucionar y hasta sin objeto para el futuro que se me esperaba, según el concepto que en esos días tenía formado.

Pero reflexionando profundamente llegué a la conclusión de que era necesario arrancar de mi mente el continuo pensamiento sobre mi ceguera; que ésta era un hecho cumplido que debía aceptarlo valerosamente y dispuse trabajar principiando por mi adaptación mental. Nunca como entonces comprendí que necesitaba un fuerte apoyo para levantar mi vida y lo encontré en la religión; la fe en Dios me impulsó. Lleno de energía espiritual tomé nueva dirección con tal ahinco, que ahora en ocho días aquel abecedario estaba perfectamente conocido y así seguí, cuesta arriba en el aprendizaje de los distintos ramos. Mis manos se adiestraban al mismo tiempo en diferentes trabajos manuales. Gran sedante lo fué también el estudio de la música. Mucho aproveché formando parte en excursiones culturales interesantísimas como lo fueron entre otras, una que duró más de un mes por todas las ciudades del Occidente Colombiano y la que con motivo del cuarto centenario de la fundación de Bogotá se llevó a ese lugar con todo éxito. En estas excursiones comprobé que estaba latente en mí el espíritu aventurero, que podría gozar y que ahora era yo el hombre nuevo adaptándose a un nuevo mundo.

Así transcurrieron cinco años; al cabo de los cuales había terminado el primer ciclo de enseñanza secundaria teniendo durante toda esa época la más grata impresión sobre el profesorado y alumnado debido al alto espíritu de cooperación y comprensión que en ese plantel existe.

Vivo estaba siempre el deseo de retornar a la patria con el ideal de poder servir en algo a los compatriotas de mi misma condición. En marzo de 1939 estaba de regreso quedándome a residir en la ciudad de Panamá, capital de la República. Juan Bautista, mi hermano, pronto encontró trabajo y yo, una vez pasados los primeros días de entusiasmo por el retorno comencé a sentirme algo inquieto. Estaba después de largo tiempo en el hogar de mi tío. La vida ahora resultaba monótona comparada con la continua actividad de la comunidad escolar que había abandonado y más aún debido a que poco salía. Mi hermano suministraba lo necesario para mi mantenimiento y yo hacía algunos trabajos manuales para ayudarme, tales como empajar sillas y otras cosas más. Como mi ideal era hacer algo por los invidentes, dentro de mis estrechas circunstancias traté de tomar informes y llegué al conocimiento de que en ese sentido nada se había hecho en Panamá.

Se aferró más a mi mente la idea de que algo se debía hacer para que se fundara escuela para ciegos en este país. Por medio de algunos relacionados hice sugerencias; entre ellas dirigí una carta al muy activo Club "Los Leones" carta que fué bien comentada y respondieron ofreciendo tomar en cuenta el asunto. Desgraciadamente, por distintas causas, no se llevó a efecto nada que cristalizara en realidad.

No desmayé y traté, en compañía de dos periodistas, Ortegas y Ramírez del Salvador y Nicaragua respectivamente, fundar una modesta revista teniendo como principal finalidad formar ambiente en la localidad a favor de la causa de los ciegos. Dificultades económicas que por ese entonces fueron insalvables, impidieron que este proyecto saliese avante.

Entonces me entusiasmé por hacer un curso de intensificación en mis estudios lo que quizá me daría al mismo tiempo que la propia ventaja, quizás más oportunidad para mis deseos. Solicité una beca por intermedio de la Sociedad Hispano Americana pro Ciegos con la que mantenía correspondencia hacía algún tiempo. Inmediatamente me fué otorgada por el New York Institute of the Blind, bajo la dirección de su muy competente director Dr. Merle E. Frampton. Todos los gastos corrían de parte de dicha institución, salvo los de viaje, tal cual consta en carta que por la Sociedad Hispana me fué enviada en Septiembre del 41.

Muy animado iba en este asunto porque estaba en vías de conseguir con mi gobierno el pasaje; pero una vez más encontré el fracaso pues esto ocurría en el año en que una revuelta política derrocó al Gobierno de entonces. (1941.) Pero no me quedaba otra cosa que acariciar mi ideal mientras tejía y tejía asientos de sillas, cuando una mañana me sorprendió el aviso que daba un periódico de la localidad en el que se hacía saber que se abriría la tan deseada escuela para invidentes, gracias a las actividades de Enrique Zamora Rivera, ciego nicaragüense.

Mi hermano se entrevistó con dicha persona y le llevó a mi casa. Muy grato me fué al oir de sus propios labios que estaba adelantado ese asunto y que era un hecho que el

Gobierno la abriría dándole a él la dirección y así aprovecharía mis servicios como maestro.

En el curso de la conversación me preguntó por qué no salía con frecuencia y le repliqué que por no tener siempre quien me acompañara. Al oir esto Zamora respondió: pues así nada haremos; Ud. no podrá estar en la escuela siendo siempre conducido para ir a su trabajo. Si quiere venir debe saber conducirse por Ud. mismo y no ser un esclavo de la voluntad de un lazarillo. El lazarillo bien puede ser usado de cuando en cuando pero no debe ser de imperativa necesidad toda su vida. Si en realidad quiere cooperar en la obra pro ciegos escoja entre quedarse en estas cuatro paredes o lanzarse a la calle libremente. Si está dispuesto vendré dentro de dos días y le enseñaré a orientarse en la ciudad.

Ante razones tan convincentes y sobre todo ante el gran temor de que se escapara de entre mis manos una oportunidad tan valiosa para mí y para sér útil a mis hermanos ciegos, no vacilé en empeñar mi palabra y le dije: Venga; pondré de mi parte cuanto pueda para aprender lo más pronto posible.

Aquella noche no pude dormir porque tengo que manifestar que no daba un paso fuera de la casa solo y aún acompañado sentía gran nerviosidad cuando estaba en la calle. Cuando estaba en el colegio iba con algún compañero sordo-mudo y en estos casos con mi hermano o profesores.

Al fin amanecí resuelto a quitarme el miedo y la pena que sentía al imaginarme cómo se reirían al verme vacilante por esas vías públicas. Debía hacerlo antes de que Zamora viniera a buscarme. Manifesté a los de la casa que saldría completamente solo en la noche, sería menos notada mi presencia. Todos fueron opuestos porque lo consideraron una gran locura pero nada hubo que me detuviera y cuando cayeron las primeras sombras salí. Había pedido datos y sabía hacia que lado estaba la vía menos transitada y por ella me arrojé. Aquello fué terrible. Sentía estar como en un gran vacío; tal era mi estado que el bastón se caía con frecuencia de las manos y quedaba sin guía hasta encontrarlo o hasta cuando algún transeúnte me lo entregaba silenciosamente con una palabra de compasión o con un insulto por salir en ese estado. Ahora iba entre la corriente humana entre empujones, golpes, gritos y yo, hacia adelante preguntando, buscando apoyo y dirección en los duros muros de los edificios. Hubo un momento en que sentí que mi pié no lograba encontrar la base de una acera y que me caía, cuando fuí tomado fuertemente por la cintura colocándome sin decir palabra, unos pasos adelante; días después supe que quien hizo aquello fué un primo que se había venido tras de mí, a cierta distancia, para que no lo notara y me refirió que de no haber estado él, hubiera caído en un precipicio que hay en esa calle.

Estaba bañado en sudor y llevaba dos horas de estar en esa lucha cuando al fin después de andar como dos kilómetros llegué a casa, temblando me arrojé a la cama; tenía golpes en las piernas; en la espalda; las manos me sangraban todas rasguñadas por el roce de las paredes pero en medio de ese estado era feliz. Había tomado mi primera experiencia y cuando viniera Zamora no estaría tan lleno de aquel miedo, de aquel temor de antes. Efectivamente hay que tener en cuenta que Panamá es una ciudad de más de cien mil habitantes; sumamente transitada por vehículos y de un trazado al estilo colonial. Cuando al día siguiente salí con Zamora sus indicaciones me fueron muy convenientes y como estaba despojado de parte del terror que me fué más fácil el aprendizaje. Para los transeuntes fue causa de admiración ver a un ciego guiando a otro en esa misma condición. Desde entonces poco a poco me orienté; de tal suerte que hoy para mí la ciudad me es familiar, recorriéndola con toda tranquilidad. Las palabras de Zamora fueron como a manera de inyección vigorosa y gracias a ellas y a mi gran anhelo de ser útil a la causa de los ciegos me aventuré en la empresa de emanciparme del lazarillo. No tendré cómo agradecer ese favor a Zamora porque aunque por causas que no es del caso explicar la escuela no llegó a abrirse, en cambio quedé con un gran servicio a mi favor. Qué hubiera sido de mi cuando pocos meses después enfermó y murió mi hermano, quien era todo para mí. En medio del dolor que su pérdida me produjo sentía la satisfacción de haberle sido útil en sus últimos días haciéndole todas las diligencias que necesitaba y yendo al hospital para acompañarle hasta su postrer momento. Pareció que el mundo se me venía encima cuando lo perdí! Ahora sí quedaba solo sin su gran apoyo material y moral. Tenía que costearme todo lo necesario a la existencia. Con que contaba solamente con mi nueva arma a la que tanto debo; mi libertad sabiendo conducirme solo en las calles.

Algunos amigos me aconsejaron hacer ventas de periódicos locales. Hice arreglos con

la Imprenta "La Estrella de Panamá", donde se me dió todas las facilidades y desde entonces diariamente salgo a las cinco de la mañana de casa, paso a la imprenta para recoger los periódicos y en un sitio fijo hago mi venta al mismo tiempo que me relaciono con tantas personas de todas razas y clases sociales que directa o indirectamente tratan conmigo. Esta actividad me proporciona una ganancia para mis necesidades. Asisto a un curso de Radio Telegrafía en la escuela de Artes y Oficios y parece que como mi deseo de ayudar a mis semejantes privados de la vista es tan profundo, la Providencia me permitió, por casualidad, haciendo mi venta de periódicos conocer a un miembro de una familia en la que hay una niña invidente de nacimiento.

Una vez relacionado con dicha familia me comprometí con el padre de Florisabel, que así se llama la criatura a enseñarle por el sistema Braille.

Todos los días me traslado en autobús a un barrio en las afueras de la ciudad donde residen. Flori tiene siete años, es sana, fuerte, inteligente, alegre y traviesa. Hace un año que recibe clases y siento inmensa satisfacción al constatar que tiene vencidas las preliminares de la lectura, y escritura. Cuántas veces, guiando sus manos; explicando las lecciones he pensado: Es esta mi primera alumna en Panamá; es ella la primera niña que en mi propia tierra aprende el sistema Braille; quizá si este trabajo ha de ser el primer granito y esta niña la primera piedra en que ha de apoyarse esa escuela que tanto ansío.

También así, en mi nuevo trabajo conocí a una señorita panameña quien perdió la vista hace unos tres años. Estamos canjeando clases. Dos veces por semana le dicto lecciones de lectura, escrita y ella, en cambio, me enseña inglés.

Con estas faenas y otras más no enumeradas, las horas de mi vida transcurren llenas de actividades y cada vez nuevos senderos plenos de luz descubro en mis tinieblas; plenitud de luz espiritual que tal vez jamás hubiera imaginado, ni llegado a comprender como vidente. Creo que ahora estoy en el primer capítulo de otra vida porque he vivido en las dos vidas de la luz y la oscuridad pero actualmente me siento tan lleno de optimismo y tan alegre que ni tiempo tengo para recordar que soy ciego.

Ahora bien; comprendo que ni yo ni la vida que he llevado tengan la más mínima importancia para el público en general pero sí considero que es un deber este insignificante aporte; esta narración para mis hermanos ciegos para aquellos sobre todo que se sientan desalentados, cansados, desesperanzados a quienes hago un llamado para que se levanten, luchen y abran paso cada cual en la medida de sus posibilidades dentro de nuestro mundo compartiendo responsabilidades con los videntes.

Para todos hay oportunidad!

Lotería Nacional de Beneficencia

ES UNA EMPRESA NACIONAL DONDE UD. DEMUESTRA SU PATRIOTISMO AYUDANDO A SOCORRER LAS NECESIDADES DE LOS PANAMEÑOS NECESITADOS . . .

ES UNA EMPRESA HUMANA DONDE PUEDE HACER FORTUNA AYUDANDO A LOS DESAFORTUNADOS

JUEGUE A LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

analítica
ITN 119646

EL VIEJO

por Ricardo Miró.

Yo iba por un ancho camino lleno de sombra y de paz. Bajo mis plantas la arena de la senda brillaba como oro en polvo en aquel maravilloso día de primavera...

En una revuelta del camino vi delante, sentado sobre una piedra blanca como un altar, a un anciano de barba blanca como aquella piedra y de ojos azules y profundos como el cielo. Parecía un sacerdote de los antiguos tiempos, en oración.

—Buenos día, buen hombre — le dije al pasar.

—Buenas tardes, joven — me respondió el anciano.

Y me detuve, sorprendido, lo miré, luego miré al cielo y ví que, en efecto, el crepúsculo se apagaba en el Ocaso. Yo no había advertido que el día tocaba ya a su fin...

—Qué llevas en la mano? — me preguntó el viejo — ¿es acaso una flor?...

—No buen hombre: es mi corazón...

—Haces mal, y si no lo guardas se te deshojará en el camino. Ahora bien: como has tenido virtud para sacártelo del pecho, la tendrás para llevarlo en adelante entre tu cabeza...

—Señor: vos no sois honrado...

—Veo que eres sincero, joven.

—Señor, mi lengua no puede desobedecer lo que mi corazón le manda.

—Haces mal, joven. La sinceridad es la peor de las impertinencias. Si tu superior te pide tu aprobación a cualquiera de sus actos, apruébalo, porque si te permites opinar te odiará y te perseguiría. Límpiate los dientes aunque no hayas comido, porque si le pides un duro a un amigo diciéndole que tienes hambre, no te lo dará y te despreciará. Si quieres a una mujer, no le confieses nunca que sólo tienes un pan que compartirás con ella, porque se reirá de ti y se irá con los que le ofrezcan diamantes y no le den luego ni el pan que tú le ofreciste. Si la mujer de tu amigo le es infiel y todos lo burlan, no se lo digas, porque te llamará calumniador y te matará para lavar la honra de su mujer. Si...

—Señor, pero eso es horrible.

—Es la verdad. Conque si quieres ser feliz lleva el corazón en la cabeza y la mentira en los labios.

—Cómo os llamáis, señor?

—Yo soy el Desengaño, dijo el viejo...

Y desperté. Me latía la cabeza de dolor y me ardían los labios de fiebre, y por un momento pensé que llevaba el corazón en la cabeza y la mentira en los labios.

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE

de ENERO a ABRIL de 1945

Fecha		Sorteo	Primero	Segundo	Tercero
ENERO	7	1346	1637	3761	4147
"	14	1347	1058	8091	2690
"	21	1348	8664	1974	7960
"	28	1349	4944	5259	3747
FEBRERO	4	1350	0338	7978	7564
"	11	1351	0756	1521	3364
"	18	1352	0298	3686	3420
"	25	1353	0620	0918	8703
MARZO	4	1354	6176	0898	0581
"	11	1355	8502	9617	0752
"	18	1356	4444	3651	6523
"	25	1357	9133	1981	6218
ABRIL	1º	1358	6986	2558	3357
"	8	1359	7569	9910	4251
"	15	1360	1599	2727	1491
"	22	1361	9410	8720	7404
"	29	1362	8281	3561	5667

H.H. 119647
analítica

Biografía de don Ricardo Arango

Gobernador del Departamento de Panamá.

El día 19 de Febrero del año de 1839, nació en la ciudad de Panamá el señor don Ricardo Arango. Fueron sus legítimos padres el Dr. D. José Agustín Arango, natural de Puerto Príncipe (isla de Cuba) y la señora doña Tomasa Remón Zoparda, instmeña, nacida en esta capital.

El Dr. Arango, por el nacimiento hijo de Cuba, lo fué de Colombia por naturalización, y como tal sirvió a la Patria en los tiempos de nuestra magna lucha por la independencia del dominio español; y de la Patria mereció el ascender a culminantes puestos públicos, entre otros a Senador en dos distintos períodos. A órdenes del General Soublette el Dr. Arango marchó el Perú y le cupo allí distinguirse en la toma del Púerto del Callao, por lo que fué condecorado con la medalla conferida a los héroes de tan gloriosa jornada.

Corre, pues, por las venas del actual Gobernador de Panamá preclara sangre de los Próceres que nos legaron el dón inapreciable de la libertad americana.

Desde muy temprana edad mostró don Ricardo Arango predilección por los estudios comerciales, los que comenzó a los 12 años en la ciudad de Puerto Príncipe, hasta los 15 en que fué enviado a los EE. UU. de América. En el colegio Fort Edward completó su educación comercial, después de cuatro años de estudio, y regresó a Panamá en el año de 1858.

Por entonces bien lejos de la mente del joven Arango estaba tomar parte activa en la política del país, y así fué que el año de 1861 abandonó este teatro por el de Guayaquil después de haberse ejercitado aquí prácticamente en sus conocimientos de comercio.

Su amor a los viajes, y el haberse enfermado de cuidado en Guayaquil, le hicieron pensar en dar una correría por el Pacífico, y al efecto visitó el Perú y Chile. En Guayaquil había iniciado con regular suceso negocios propios de comercio y había estado hecho cargo de los de un tío materno. No quiso, empero, tornar por entonces a aquella plaza y volvió a Panamá; más, amante siempre de los viajes, no tardó mucho en emprender una larga correría por el Norte y Sur de los EE. UU. y Europa.

A su regreso fijó domicilio en Guatemala, llamado allí por el señor D. Guillermo Nelson, sujeto que había sido uno de los primeros representantes del Ferrocarril de Panamá y con quien había trabado desde entonces leal y estrecha amistad. En Guatemala permaneció hasta algún tiempo después de muerto su socio en que resolvió regresar a fijarse definitivamente en Panamá.

El Gobierno de Guatemala le distinguió con el nombramiento de Cónsul de aquella Nación en el Istmo, cargo que sirvió por algunos años.

Hasta aquí don Ricardo Arango había dado rienda a sus gustos por el comercio, y, si no del todo ajeno, sí por lo menos había permanecido alejado de la política militante, aun cuando desde los albores de la regeneración se manifestara como partidario decidido de la transformación propalada y llevada a cabo en el país por el Doctor Rafael Núñez.

Por los años de 1887 y 1888 fué cuando comenzó don Ricardo a desempeñar puestos públicos. En su carácter de suplente del Prefecto de la Provincia de Panamá se hizo cargo, por algunos meses, de las funciones inherentes a dicho empleo distinguiéndose por la corrección de sus procederes en este puesto de autoridad.

Más tarde, siendo Gobernador el General don Juan V. Aycardi, sirvió durante casi cinco años el delicado cargo de Administrador General de Hacienda, confirmándose más y más su alta reputación de hombre probo y nimiamente escrupuloso. El Gobierno Nacional le distinguió después con el nombramiento de Administrador Departamental de Hacienda Nacional, y tocó organizar, como tal, esta oficina, creada el 1º de Marzo de 1893.

La Asamblea del Departamento hubo también de discernir a don Ricardo Arango la distinción de nombrarle Senador Suplente durante el período de 1890 y 1894 para asistir al Congreso por Panamá, mas no le cupo concurrir a las sesiones de aquel augusto Cuerpo, pero en ese mismo año de 1890 tocóle ser miembro de la respetable comisión compuesta del Ilmo. Señor Obispo, Doctor Peralta, y de los Doctores Pedro J. Sosa y Manuel Amador Guerrero, que marchó a Bogotá a conseguir de la legislatura de aquel año una prórroga para la compañía del Canal Interoceánico, prórroga que conseguida "librara a la Nación

de una situación enojosa y que devolvió la tranquilidad y calmó la agitación que con la terminación del plazo se producía". (1)

Por último, en el señor Ricardo Arango recayó el nombramiento, hecho por el Poder Ejecutivo Nacional, de Gobernador para regir los destinos del Istmo, puesto que comenzó a servir con el general aplauso el 1º de Septiembre de 1893. En 1895 fué reelegido por el Excmo. Vicepresidente, encargado del Poder Ejecutivo de la República, Dr. Miguel Antonio Caro, y en ejercicio de las funciones de Gobernador continúa hasta la fecha.

Como hombre público, el señor Arango se ha distinguido ante todo por su civismo y su alteza de miras. Hombre de rectitud incontrastable no se doblegaría ante exigencias indebidas así supiese que habría de costarle toda suerte de enemistades y de injurias. Por esto ha merecido la aprobación de sus actos de los hombres culminantes de todos los partidos y del preponderante gremio extranjero; y por eso el Ejecutivo Nacional juzgó como un acto de estricta justicia reelegirle para continuar ejerciendo el alto cargo de Gobernador de Panamá, así que hubo terminado el primer período en 1895.

Como jefe de la administración se ha hecho notar, principalmente, por sus vastos conocimientos en los asuntos de Hacienda. Su educación comercial, el ejercicio de los negocios mercantiles y los viajes, habían dado al que había de regir los destinos de Panamá, el conocimiento práctico que tan acertadas disposiciones le han hecho decretar durante su doble administración en pro del progreso, solvencia y buen crédito actuales del Istmo.

Por lo demás, reúnense en don Ricardo Arango, el distinguido porte y la refinada cultura del más cumplido caballero. Posee el dón de las gentes, por lo que sabe captarse el aprecio y la buena voluntad de los grandes y de los pequeños, de los poderosos y de los humildes; condiciones que si son de inapreciable valor en todo Gobernante, son de imprescindible necesidad nacionales del país, en esta sección considerada como "el termómetro, por así decirlo, de la cultura y adelanto, no tan sólo del pueblo istmeño sino de toda la Nación colombiana", así lo exigen.

---

(1)—ESTRELLA DE PANAMA.—Edición extraordinaria del 3 de Mayo de 1896.

(Tomado del Directorio de la Ciudad de Panamá, de Francisco Posada, año de 1898, página 123).

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Cuenta con el mejor servicio en el país con sucursales en Colón y agencias en

BOCAS DEL TORO
AGUADULCE
ALMIRANTE
CHITRE
CONCEPCION
DAVID
LAS TABLAS
OCU
PENONOME
SANTIAGO
PUERTO ARMUELLES

Dirección Telegráfica: "BANCONAL"

EDUARDO DE ALBA, Gerente.

analítica
TITN 119650

FRASES HISTORICAS

por Juan J. Méndez.

(OH MUJER! QUE GRANDE COSA ES LA FIDELIDAD)

Chiomara, esposa de Ortiagón, tetrarca galata, era altamente apreciado tanto por su belleza física como por su virtud y carácter. Después de la derrota de los galatas, cerca del Monte Olimpo en el año 183 antes de nuestra era, Chiomara, fue hecha prisionera entre otras damas de la Galacia y puesta al cuidado de un centurión romano tan apasionado por el oro como por las mujeres. Desde el primer momento en que la tomó a su cargo no cesó un sólo instante en procurar seducir a la bella Chiomara para rendirla a sus infames deseos; pero no pudiendo alcanzar su intento por ese medio hizo uso de la fuerza para dominar a esa mujer a quien la desgracia reducía a la esclavitud. Queriendo mostrarse arrepentido del trato infame que usó para llevar a cabo su propósito, ofreciole a Chiomara la libertad no sin antes exigir una fuerte suma como rescate. Convenida la cantidad, y para poner en práctica el arreglo, permitió aquel que ella escogiera los prisioneros que debían ir a notificar a la familia de la infortunada mujer, las condiciones del rescate e indicar el sitio cerca del río donde debería tener lugar el cambio, por oro, de la incomparable Chiomara. Entre los comisionados se hallaba uno de los esclavos de la galata quien así lo había pedido. El centurión condujo a Chiomara hasta las avanzadas y la noche siguiente dos miembros de la familia de la princesa, acudieron al lugar de la cita a donde el centurión llevó la cautiva. Cuando hubieron entregado el caudal que habían llevado —que era la suma convenida— Chiomara en su propia lengua ordenó a los habían ido a recibirla que descargaran sus dagas sobre el centurión entretenido en pesar el oro, precio del rescate. Ejecutada la orden y satisfecha Chiomara de haber vengado la injuria hecha a su castidad, tomó la cabeza del oficial romano, que ella misma separó del ronco, y escondiéndola en los pligues de su traje, fuese donde Ortiagón, su esposo, quien había regresado a su casa después de derrotadas sus tropas. Apenas llegó a su presencia, Chiomara tiró a los pies de su esposo la cabeza ensangrentada y horrible del malvado centurión. Sorprendiendo Ortiagón ante hecho tan extraordinario y habiéndole preguntado éste a su esposa de quien era aquella cabeza y qué la había inducido a ejecutar un acto semejante tan extraño a su sexo, Chiomara, ruborizándose un momento, pero expresando al propio tiempo su intensa indignación, le puso al corriente del ultraje de que había sido objeto y de las venganzas a la cual, su instinto de mujer honrada, le había llevado. Entonces, Ortiagón conmovido y no pudiendo contenerse exclamó: "—Oh mujer! qué grande cosa es la fidelidaddad! "Qué cosa más bella es, Ortiagón, —repuso Chiomara— el poder decir: dos hombres en mi vida no se vanagloriarán de haberme poseído".

Hermoso rasgo de verguenza y de honor! El comportamiento de esa princesa, vengándose con la muerte dada al ladrón de su honra, la muestra muy superior a Lucrecia dándosela ella misma después de ultrajada.

Plutarco refiere este hecho en su **tratado sobre la virtud de las mujeres** de donde tomamos el hermoso nombre de Chiomara que bien vale la pena de ser trasmitido a la posteridad y tenido como sinónimo de virtud y de carácter, cualidades las más apreciables a que puede aspirar una mujer.

LA LENGUA CHINA

analítico
T I N 119651

por Antonio Susto

Nada hay más grande e interesante
que el estudio de las lenguas.

CONFUCIO.

Para Don Alfonso Fábrega

ORIGEN DE LA LENGUA

La lengua china se divide realmente en dos lenguas muy distinttas; la una escrita y la otra hablada.

La lengua escrita no es alfabética, sino ideográfica, es decir, se compone de la reunión de gran número de caracteres más o menos complicados, de los cuales cada uno representa una idea, un objeto.

En los tiempos primitivos la escritura que se usaba era jeroglífica y se conocían tan sólo doscientos catorce signos, con los cuales se representaban de un modo imperfecto los objetos. Había algunos signos para el cielo, otros para la tierra, el hombre, los animales, las plantas, los minerales etc., etc.

Esta escritura defectuosa no pudo subsistir por largo tiempo en un pueblo tan esclarecido como ha dado muestras de serlo el chino y pronto se sustituyó por un nuevo sistema, el mismo que existe hasta ahora. Los chinos miran con gran aprecio y veneración la escritura porque la tradición habla de su inventor Fuk Hi como un iluminado profeta, venido exprofeso al mundo para enseñar y divulgar el arte de la caligrafía.

El sistema moderno lejos de haberse simplificado se ha complicado más, presentando un sin número de nuevas dificultades, pues de los doscientos catorce jeroglíficos primitivos, después de haber sido arbitrariamente simplificados, se ha formado el gran número de caracteres que se conocen.

DEL VALOR DE LOS CARACTERES Y DE SU JUSTA APRECIACION

Los caracteres conocidos ascienden a más de cuarenta mil, pero los más usuales apenas llegan a seis mil. Se dividen en radicales compuestos. Los radicales ascienden a doscientos catorce y deben tenerse muy en la memoria, pues ellos son la clave de los compuestos y son tan indispensables como las veintisiete letras de nuestro alfabeto.

Los caracteres compuestos se subdividen en tres categorías distintas, a saber: **representativos, ideográficos** y **fonéticos.** Algunos ejemplos bastarán para hacer comprender el valor de cada uno.

Los **representativos compuestos** no contribuyen en nada a la formación del sonido de la palabra que representa. Así por ejemplo **cho,** sentarse, es un compuesto representativo formado, por los radicales **yan** hombre, y **tó,** tierra o terrenos. Como no sido posible encontrar un signo que corresponda al sonido **cho** se ha convenido en poner dos veces el signo **hombre** con el signo **tierra** para representar la idea de sentarse.

Yan es un representativo compuesto de **nai,** existir, y de **tsz,** muchacho; ninguno de los dos compuestos tiene la menor relación con el sonido de la palabra **yan,** cuya traducción es estar en cinta, pero el signo compuesto representa la idea de una mujer existiendo con un muchacho, es decir, una mujer en cinta.

Los caracteres ideográficos y fonéticos se combinan a veces entre sí, pero no siempre. Ejemplo: Mak expresa la idea de **hak,** color negro y **tó,** tierra e sustancia, es decir tinta.

Yuk, cárcel o infierno, se compone de los caracteres **jün** que significa perros y de **in** cuya traducción es, palabra, conversación, charla, etc., etc. Este ingenioso compuesto hace alusión a los gemidos que se oyen constantemente en una prisión, y los que deben de oírse en el infierno, semejantes a los ladridos de los perros.

Debe entenderse por fonéticos ciertos signos que en la escritura figurativa o ideográfica sirven para representar los sonidos del idioma. La escritura china como se ha dicho, en su origen no era más que la representación de los objetos por medio de imágenes más o menos exactas y digo **en su origen** porque en el estado actual de nuestra civilización no puede darse el nombre de escritura al imperfecto sistema de "nudos de cordaje", análogo a los "quipos" de los antiguos peruanos, ni a los **kuas** o trigramas de Fuk Hi.

La primera transformación de los jeroglíficos chinos fue la combinación ingenio-

sa entre las imágenes o los signos primitivos a fin de formar derivados susceptibles de representar ideas de un orden menos material.

La parte fonética de la escritura china es más importante que la figurativa. Esta última carece completamente de valor y en cuanto a los signos gráficos de los antiguos chinos, presentan hoy día más bien un objeto de curiosidad que un verdadero interés literario. La comparación de los signos ideográficos de la lengua china con los de los pueblos de la antigüedad no rendirá jamás los resultados que se propone uno obtener. Por el contrario, el estudio serio y profundo del sistema fonético podrá facilitar descubrimientos de la más alta utilidad para la filología comparada y estos descubrimientos permitirán, sin duda, rasgar el velo de la ignorancia respecto a una aglomeración de hechos semi-históricos, relativos a una época que se remonta, aproximadamente, al génesis del desarrollo intelectual.

LENGUA HABLADA

Cada signo corresponde en la lengua hablada a una palabra que tiene la misma significación. Representa en la imaginación del lector la misma idea que se tendría al oírse la pronunciación de la palabra. Aquel que posee las dos lenguas escrita y hablada puede hasta cierto punto, identi car estas dos clases de signos, aunque el primero no sea la pintura del segundo ni éste la expresión de aquél.

RESUMEN

El general, una frase china compuesta de todas sus partes se expresa del modo si guiente: sujeto, verbo, complemento directo y complemento indirecto.

Las expresiones modificativas se anteponen a aquellas a que se refieren, así el adjetivo se coloca antes del sustantivo, verbo o complemento. El sustantivo va siempre antes de la palabra regida; el adverbio antes del verbo; la frase incidental o circunstancial antes de la principal, a la cual se une por medio del adverbio o de una conjunción.

La posición relativa de las palabras determinada de este modo, no admite yá el empleo de otros signos cuyo único objeto sería el de precisar su dependencia mutua, su naturaleza adjetiva o adverbial, positiva o condicional. Si se omite el sujeto de una frase es porque anteriormente se ha expresado yá o porque es un pronombre personal.

Cuando falta el verbo puede ser el verbo sustantivo o cualquiera otro fácil de suplir o bien puede haberse mencionado en la frase precedente, con sujeto y complemento distintos.

Si dos o más sustantivos se expresan a continuación se rigen unos a otros o forman una simple enumeración o son sinónimos. Frecuentemente se encuentran series de verbos que no son ni sinónimos, ni auxiliares. En este caso deben considerarse los primeros como nombres verbales, sujetos de los que siguen y éstos como nombres complementos de los que preceden.

DE LOS SIGNOS RELATIVOS A LA PUNTUACION

Generalmente los libros chinos que tratan de filosofía o de materias científicas no tienen la menor puntuación. Las partículas finales, aquellas que indican la división de la frases y la simetría de estas últimas determinan por sí solas el sentido sin que sea posible el dar doble interpretación a un período completo.

La ediciones clásicas de los **King** (1) y sus comentarios, como también los libros históricos y las novelas se escriben siempre con puntuación. Un cero colocado a la derecha y en la parte superior del último carácter indica el fin de una frase o de un período de frase.

El mismo signo se coloca al lado de una serie de caracteres, en cierta clase de citaciones o cuando se quiere llamar más la atención del lector. La puntuación en estos casos se termina por medio de puntos en vez de ceros.

Este signo puede algunas veces reemplazarse por una especie de **coma,** imitando el golpe del pincel con el cual señala el profesor los caracteres que exigen una explicación especial. Ambos signos corresponden a nuestras comillas y se emplean poco más o menos en los mismos casos. Se coloca igualmente el **cero** al lado de un carácter para indicar que debe pronunciarse con una entonación distinta. Esto proviene de la antigua costumbre de escuela que se tiene, de marcar con tinta roja los caracteres que

(1) Libros sagrados.

cambian de entonación y por consiguiente de significado.

Los capítulos se distinguen por una figura especial que ocupa el lugar de un signo. El fin de cada uno se indica por un cero o por una línea trazada a la izquierda y en la parte alta del último carácter.

Los caracteres que sirven para expresar los nombres extranjeros en los libros de traducciones europeas, figuran siempre señalados por una línea a la derecha, lo que equivale a nuestra costumbre de subrayar una palabra o un renglón.

Las citas de obras literarias y científicas o de nombres de autores aparecen en las ediciones de lujo, insertas en paralelogramos o impresas en blanco sobre fondo negro.

Para hacer notar las dificultades que se encuentran en un texto se dejan varios espacios que corresponden a uno o más caracteres. Algunas veces una nota advierte el lector que se ha suprimido algo.

La mayor parte de los libros se escriben sin aparte. Sin embargo en algunos se determinan volviendo a escribir desde lo alto de la página al fin de cada párrafo.

En los documentos administrativos y diplomáticos que tratan oficialmente del emperador reinante, de las personas o cosas por las cuales se tiene un profundo respeto, se interrumpe el renglón para escribir en lo alto de la columna siguiente los términos que a ellos se refieren sin que esta alteración cambie en lo más mínimo el sentido de la frase.

Para concluír diremos: la instrucción china contribuye admirablemente a desarrollar un gran amor a la tradición, a todas las instituciones antiguas y a grabar un profundo respeto por la autoridad, dos puntos esenciales que han sido siempre las columnas o sostenes de la sociedad china y que sólo pueden explicar la larga duración de este antiguo y colosal imperio.

analítico
T.I.T.N. 119652

MI MAESTRO DE CHINO

por Manuel Komroff.

Nadie ha ejercido una influencia tan poderosa en mi modo de pensar como un joven tibetano, dechado admirable de cordura y prudencia, que fué mi maestro por algún tiempo. De él apendí que el arte supremo es el bello arte de vivir.

Cuando, en estos días de trágica desolación, todo se entenebrece en torno mío, no tengo más que acordarme de Li-Yun-Ku y repetir mentalmente una de sus expresiones favoritas: "Esto pasará", y una suave luz de esperanza vuelve a brillar en mi conturbado espíritu.

Fueron ésas casi sus primeras palabras cuando me puso en la mano el pincel para darme una lección de caligrafía china. Me había yo propuesto penetrar en los misteriosos, complejos y dificilísimos secretos de la escritura china, pensando que un conocimiento, siquiera superficial, de sus innumerables caracteres y de su hondo, poético simbolismo, me facilitaría grandemente el estudio de la vida y literatura de aquella vieja civilización. Li-Yun-Ku me descubrió horizontes y perspectivas de tal vastedad y hondura y riqueza como yo no había podido ni soñar ni presentir.

Al mostrarme la cartilla infantil que había traído consigo, me dijo sonriendo:

—Usted no tiene ahora más que cinco años y acaba de entrar en la clase de los parvulitos.

Empezamos por el signo que denota "hombre", el cual consiste en dos rápidos trazos del pincel. Me advirtió el maestro que se debía representar siempre al **hombre** con audaz y heroica prestancia, con ambos pies firmemente plantados en el suelo.

—¡Ah!—exclamó a poco—usted puede adivinar sin esfuerzo el significado de este otro signo; fíjese en que se compone de dos palabras unidas: "muchacho" y "muchacha".

—Pues con seguridad que denota "hijo".

—Por un tris no acertó usted—exclamó con su franca sonrisa habitual—. Quiere de-

cir "bueno". Los chinos creemos que es **bueno** tener un **hijo** y una **hija.**

Con cada nuevo ideograma penetraba yo un poco más en las enseñanzas de una admirable filosofía y me familiarizaba con los principios de dos artes sublimes: el de comunicar nuestros pensamientos y emociones por medio de la palabra escrita y el de la vida misma.

Algunos caracteres son demasiado claros y expresivos para que no vea uno al punto su sentido. Así, por ejemplo, el pictograma de hombre colocado dentro de un rectángulo significa "preso". Otros, en cambio, resultan de más ardua interpretación, como sucede con el de "hogar", que representa un **cerdo** debajo de un techo.

—Los chinos razonamos de esta manera—me decía Li-Yun-Ku—: el que tiene un cerdo ha de alimentarlo, por fuerza, con sobras de la cocina y las legumbres del huerto, y ha de guardarlo en un chiquero. Por consiguiente, el que posee cocina y huerto y chiquero, tiene los elementos que integran un hogar. Si, por otro lado, ponemos el signo de "techo" sobre el de "mujer" formaremos un nuevo ideograma que significa "paz". Por espacio de veinte siglos hemos venido empleando ese sencillo emblema de la existencia doméstica para denotar la paz.

Y así fué el hábil maestro llevándome de lo fácil a lo difícil, de lo sencillo a lo complejo, y presentándome caracteres de mayor riqueza significativa. Si se pone el pictograma de "escoba" junto al de "muchacha" habremos convertido a ésta en una mujer "casada", y si en vez de la prosaica escoba, que trasciende a trabajo y sudor y a manos encallecidas, le ponemos al lado el signo de 'joven" habremos expresado el concepto de "exquisito". ¿Queréis significar la "armonía"? Pues no tenéis más que unir el pictograma de "arroz" y el de "boca" y habréis logrado su cabal y elocuente representación, porque, según los chinos, la armonía sólo alcanza y perdura en aquella tierra combatida periódicamente por el terrible azote de la escasez, cuando el arroz no anda por las nubes, sino al alcance de la boca.

Algunas de las asociaciones psicológicas de los ideogramas son de una sorprendente propiedad. "Hombre" y "palabra", al enlazarse, significan "veraz". Y, en efecto, el hombre veraz es el que se mantiene fiel a su palabra, es decir, que no se aparta de ella. Si combinamos "esclavo" y "corazón", tenemos "cólera". Nadie negará que un hombre iracundo no sea el esclavo de su corazón.

Los caracteres que se forman por medio de la imitación pictórica de los objetos son muy fáciles de recordar. Cuando vemos los trazos de una "boca" entre las jambas de una "puerta", al punto intuímos que se ha querido significar la acción de "averiguar" o "inquirir".

Pero la persona de Li-Yun-Ku era, si cabe, más interesante aún que los caracteres chinos que me estaba enseñando. Irradiaba su sonrisa una luz que bañaba todo su rostro en claro resplandor. Una chispa de vida y de inteligencia brillaba en el fondo de sus ojos negros. Su sola presencia comunicaba un no sé qué de ligero, gozoso y fresco a aquel despacho polvoriento y triste en que dábamos nuestras lecciones, y en el cual las montañas de libros parecían pesar abrumadoramente sobre el espíritu y ahogar en él todo conato de alegría. Cuando el profesor se marchaba, sentía yo que algo de su cautivadora personalidad quedaba flotando en el ambiente, impregnándolo durante horas y horas con misterioso efluvio espiritual.

Contóme Li-Yun-Ku que había llegado a Norteamérica poco tiempo hacía. Seguía en Nueva York unos cursos de doctorado de historia moderna y Derecho Internacional. Esas disciplinas habrían de serle útiles para servir con mayor eficacia los intereses de su patria. El Gobierno chino abonaba el importe de las matrículas y le había asignado una corta pensión para que sufragara sus gastos de alojamiento y comida. Además de sus estudios universitarios, en los que acreditó aplicación y provecho extraordinario, y de las clases que me daba, tenía un sinfín de ocupaciones: cambiaba lecciones con una señora rusa; escribía artículos para sendos periódicos chinos de Shanghai y Nueva York; enviaba informes sobre los más variados asuntos al Ministro de su nación en Washington; y, por último, "repasaba" a otros estudiantes chinos, pues, según él caería un feo borrón sobre el buen nombre de su país, si no sacaban excelentes notas a fin de año.

No podía yo salir de mi asombro, y le

pregunté cómo se las arreglaba para hacer tantas cosas. Sonriendo me contestó:

—El día tiene muchas horas. Y yo me he propuesto aceptar cuantos trabajos se me ofrezcan.

—Pero mucho de ellos no le producen a usted un centavo—apunté yo.

—Eso no me importa. Aquéllos trabajos por los que no recibimos remuneración alguna son, muchas veces, los que hacemos mejor. Y cuando uno da cima a una tarea útil, la misma bondad de la obra lo recompensa con largueza.

Así fueron deslizándose nuestras gratísimas veladas a lo largo de varios meses. Llegué a descubrir, para mi satisfacción y deleite, que los secretos y pormenores de la caligrafía pictórica eran sólo partes de un grande y maravilloso todo, elemento de una total concepción de la vida, atisbos y vislumbres de un modo peregrino de vivirla. Rayos y destellos y como figuraciones pintorescas de una ciencia profunda de la conducta y del destino humanos había en el equilibrio, en el movimiento, en el juego de luces y sombras; en el alternado ritmo, lleno de elegancia, vigor y gracia, de las pinceladas lentas y los recios brochazos, del toque apenas insinuado y el trazo enérgico; en la nitidez de los rasgos, líneas y perfiles; en todo aquel conjunto varío, y sin embargo armónico, de fuerza y delicadeza, de rapidez y morosidad, de lógica y de fantasía, de geométrica precisión y caprichosa, riquísima imaginativa...

Aprendí, pues, una grande y preciosa verdad. Aprendí que en el modo y carácter de vida de la antiquísima civilización china había influído de una manera poderosa, acaso decisiva, aquella manera de dar, de crear la vida en cosas aparentemente tan pequeñas, tan minúsculas como los rasgos de un pincelito. El manantial de vida brotaba, pues, en lo hondo del alma y de allí corría al exterior: sus aguas sagradas y fertilizadoras corrían de dentro afuera, no de fuera adentro.

Verdad de subidísimo valor para quien tenga la suerte de alcanzarla; como que contiene la quintaesencia de la filosofía china, y nos revela que la humildad es el fundamento de todas las virtudes y la clave de toda perfección. Lo que yo vine a entrever cuando ya caminaba con paso un poco grave por el **"mezzo del camin di nostra vita"**, lo había aprendido mi amigo, el tibetano, a la tierna edad de cinco años.

Preguntéle una vez qué era lo que había ejercido mayor influencia en su vida. Contestóme que su abuelo, el cual poesía la extraordinaria habilidad de aplicar con tino admirable los antiquísimos proverbios chinos a todos los sucesos cotidianos.

—Un día,— refirióme Li-Yun-Ku—teniendo yo cinco años, le dije cierta mentirilla a mi abuelo. Llamó éste al hortelano y le ordenó que trajese una escalera larga y la apoyase contra el frente de la casa de modo tal que llegase al tejado. Cuando el hortelano hubo colocado la escalera en la posición que había mandado mi abuelo, díjole éste: "¿No sabes que este muchacho ha dado ahora en la manía de tirarse de los tejados? Deja la escalera ahí para que suba y baje por ella cuantas veces quiera, no sea cosa que se descalabre...". Al vuelo cogí yo, que no era tonto, la oculta intención del anciano; pues uno de los proverbios de nuestra región reza así: "una mentira es como un salto del tejado abajo". En silencio devoraba yo mi vergüenza. Era realmente publicar mi pecado el tener aquella escalera arrimada a la casa día y noche. Temeroso de que el índice acusador se estuviera allí señalándome eternamente si no ponía yo algo de mi parte, decidí manifestar mi arrepentimiento con algún testimonio convincente y hacer profesión de mi propósito de enmienda. Encontrábase mi abuelo leyendo un libro, me acerqué a él y, después de hundir el rostro en su regazo como humillado y confuso penitente, díjele: "Abuelo, no necesito más la escalera". Al buen viejo se le iluminó de alegría el arrugado semblante. Llamó al hortelano y le dijo: "Llévate en seguida la escalera. Ya el niño no se tira de los tejados". Nunca olvidaré aquella singular lección.

Al concluír el relato de ese episodio de su niñez, Li-Yun-Ku tomó el pincel y trazó el ideograma de "mentira", compuesto de dos signos: el de "palabra" y de "insensato", combinación gráfica que me pareció muy significativa y, a la vez un delicado eufemismo para designar el feo y vituperable vicio de la mendacidad.

Me contó mi tibetano otra anécdota de su abuelo, el cual, a juzgar por las trazas, debió de haber sido un anciano tan notable por su cordura como encantador por su do-

noso modo de moralizar. Dijo en cierta ocasión al nieto:

—Tienes dos libros de texto, y los dos versan sobre la misma materia. El uno es voluminoso y está lleno de notas; el otro es, por el contrario, bastante breve. ¿Cuál de los dos prefieres?

—El más pequeño — contestó Li-Yun-Ku.

—¿Sabrías decirme por qué?

—Pues porque es de más fácil lectura y me hace pensar más. El otro lo dice todo y no le deja a uno margen ni oportunidad de pensar por su cuenta.

—Muy bien —aprobó el abuelo.

Recitóle entonces dos poesías, y le preguntó cuál le había gustado más. El pequeño Li dijo que le había agradado más la que no había comprendido que la que había comprendido.

—Bien—dijo el anciano—. Dime ahora cuál de esos dos cuadros que están en la pared te parece mejor: el que representa a los patos entre unos juncos, o aquél de las montañas bajo la lluvia.

—El de la lluvia—repuse yo.

—¿Por qué?

—No lo sé.

—¡Ah! Acaso lo sepas, pero no tienes palabras con qué decirlo. ¿Pues cómo, si no, hubieras escogido la mejor poesía y el mejor cuadro? Ten presente que cada individuo y cada objeto deben ser siempre ellos mismos, es decir, lo que por ley de su origen, su naturaleza y su destino están llamados a ser; mas para que una cosa sea verdaderamente grande es menester qué sugiera más de lo que en realidad es. La clave de la grandeza de un objeto está en la capacidad de sugerir más de lo que dice. Esa es la razón de que encontremos pintura en la buena poesía, poesía en la buena pintura.

Pasó un año entero, durante el cual Li-Yun-Ku me condujo, cual experto piloto, a través de las sirtes y escollos del primer libro de lectura y escritura. Ya entendía yo un millar de caracteres. Para leer un periódico chino se necesita conocer, por lo menos, cinco mil, proeza a la que yo no me sentía con valor de dar feliz remate. Pero me había enseñado Li-Yun-Ku, en cambio, otras cosas que nunca podré olvidar.

De sus labios aprendí muchos enjundiosos proverbios del Tibet, cargados de sabiduría y aromados con el rancio perfume de los milenios. Al recordarlos ahora, siento revivir en mí la suave emoción y la grata sorpresa que experimenté al oírselos por primera vez a Li-Yun-Ku. He aquí algunos:

El hombre duerme mejor en una almohada pequeña.

Ningún ladrón roba una campana.

Adorable es la gracia de los corderos que maman arrodillados.

El buen tiempo y el mal tiempo están dentro de nosotros, no fuera.

Hasta el perro más malo menea la cola.

El aire tiene siempre más frescor y pureza cuando hacemos una obra de caridad.

Li-Yun-Ku recibió su título de Doctor en Filosofía y se embarcó para Europa. Su partida me produjo honda tristeza. El, por el contrario, sonreía y me aseguraba que sería sólo "por corto tiempo".

Al cabo de un año recibí carta suya de China. Desempeña el puesto de secretario de un general. "Pero sólo por corto tiempo", añadía. Al año siguiente ocupaba la cátedra de Derecho Internacional en la Universidad de Nankín. Hace tres años me escribió de la Embajada China en Berlín. Ultimamente, supe que había regresado a su patria y que era y es todavía el secretario del Generalísimo Chiang Kai-shek.

Presumo que estará desempeñando una docena de cargos a la vez, y que los desempeñará todos a las mil maravillas. Sé también, porque él me lo enseñó, que el símbolo "hombre" debe trazarse con audacia y fuerza en todas las páginas, aun en las perdurables de la Historia. Sé, por último, que Li-Yun-Ku sabe ser heroico y blando a la vez, como un guerrero cortés de su gloriosa raza valiente y sufrida, intrépida y filosófica.

El secular Imperio está hoy hecho trizas. En los periódicos se publican mapas de China cubiertos por rayas o cuadrículas que indican el avance de los invasores. Pero yo me acuerdo de Li-Yun-Ku, y sonrío como él sonreía, pues tengo la seguridad de que eso será también "por corto tiempo".

GUERRA AL CHANCE CLANDESTINO

Cuando usted compra chance clandestino se expone a que no le paguen. Son innumerables los casos en que esto ha sucedido.

Cuando Ud. compra chance clandestino, en vez de cooperar al mantenimiento de las diversas instituciones de caridad con que cuenta el país, está Usted contribuyendo a aumentar el peculio individual de quienes se dedican a este negocio.

Un bill de chance clandestino que Usted compra representa una ración alimenticia que le está quitando a un enfermo menesteroso en nuestros hospitales de caridad o a un niño pobre en nuestros comedores escolares.

Absténgase, pues, de comprar chance clandestino y compre únicamente el oficial de la Lotería Nacional de Beneficencia.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

PLAN DEL SORTEO ORDINARIO

de dos series de 26 fracciones
cada una denominadas Series "A" y "B"

PRIMER PREMIO

1	Premio Mayor de	B/.52.000
1	Segundo Premio de	15.600
1	Tercer Premio de	7.800
18	Aproximaciones de B/. 520.00 cada una	9.360
9	Premios de 2,600.00 " "	23.400
90	" " 156.00 " "	14.040
900	" " 52.00 " "	46.800

SEGUNDO PREMIO

18	Aproximaciones de B/. 130.00 cada una	2.340
9	" " 260.00 " "	2.340

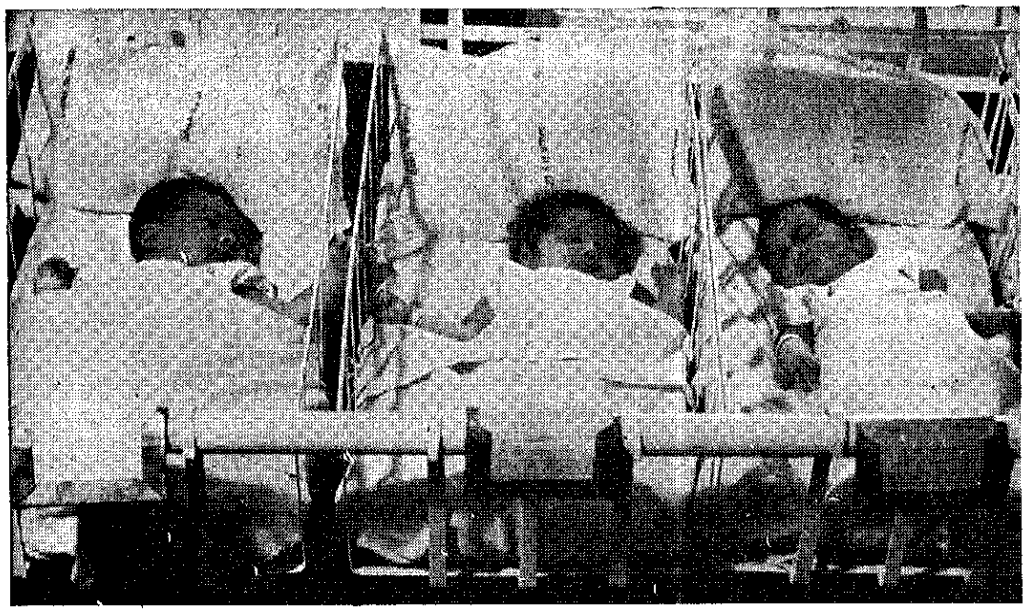
TERCER PREMIO

18	Aproximaciones de B/. 104.00 cada una	1.872
9	" " 156.00 " "	1.404

1.074 Premios **Total B/.176.956**

Precio del Billete entero, B. 26.00

Precio de la fracción de Billete, B. 0.50



En un Pabellón de Maternidad del Hospital Santo Tomás, Institución que sostiene la Lotería.

- ASISTENCIA SOCIAL, EN SU MAS AMPLIO SENTIDO, ES LA FINALIDAD EXCLUSIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

- SE DESTINA TODO SU PRODUCTO A LA AYUDA Y SOSTENIMIENTO DE HOSPITALES, CLINICAS, ESCUELAS, PREVENTORIOS Y ASILOS; DISEMINADOS POR TODO NUESTRO PAIS.

- COMPRE USTED SUS BILLETES TODAS LAS SEMANAS COLABORANDO ASI A LA OBRA BENEFICA DE ESTA INSTITUCION, Y DEJESE SORPRENDER GRATAMENTE CON LOS PREMIOS GENEROSOS QUE DISTRIBUYE.

THE STAR & HERALD Co.
(LA ESTRELLA DE PANAMA)

TIPOGRAFIA

LITOGRAFIA

FOTOGRABADO

RELIEVE

ENCUADERNACION

PAPELERIA

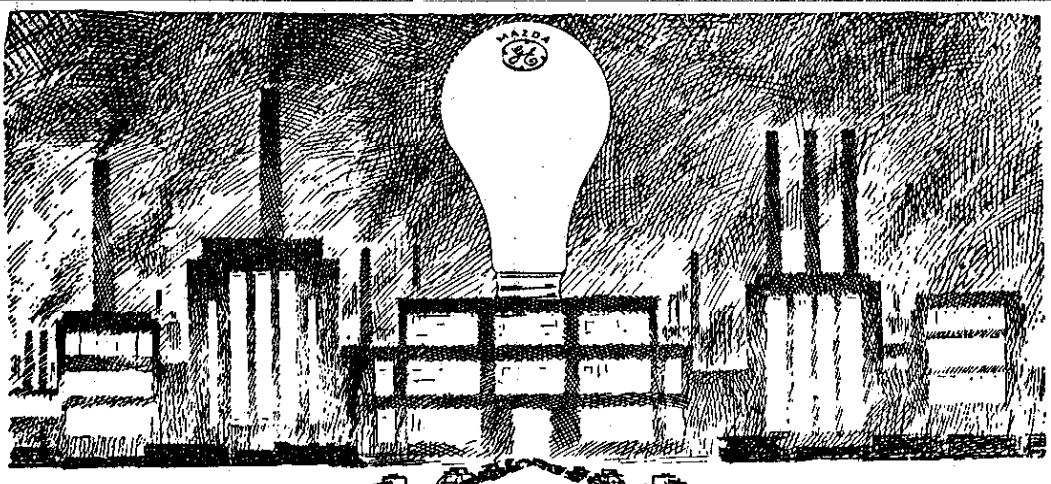
EL MEJOR EQUIPO

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696 Apartado 159

NUMERO 8 CALLE DEMETRIO H. BRID No. 8



La Guerra de Fábricas

La guerra actual es una guerra de máquinas y fábricas. Las fábricas necesitan bombillas eléctricas para poder trabajar sin interrupción por espacio de 24 horas por día. Como consecuencia, existen restricciones en los suministros de Bombillas G.E. Mazda.

Siempre es un buen proceder el comprar lo mejor, pero especialmente cuando los suministros son limitados; por consiguiente, les aconsejamos que adquieran un suministro de reserva de Bombillas G.E. Mazda sin demora, cuando estén disponibles, con el objeto de evitarse desengaños probables más adelante.

Podemos asegurarles que por nuestra parte estamos haciendo todo lo posible para satisfacer la demanda de nuestros clientes y distribuímos los suministros disponibles con una imparcialidad escrupulosa.

GENERAL ELECTRIC

MAZDA

EXIJA LA MARCA

COMPAÑIA PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

SIEMPRE A SUS ORDENES

PANAMA **COLON**

A LOS BILLETEROS

Se les recomienda:

Devolver a las oficinas de la Lotería los billetes no vendidos, todos los domingos antes de las 10 a. m.;

Cancelar sus cuentas con la debida oportunidad y retirar los billetes para la venta, a más tardar a las 12:30 p. m. del martes de cada semana;

Usar trato amable y cortés con nuestros favorecedores y el público en general;

Llevar consigo el carnet de identificación expedido por la Lotería, para exhibirlo a la Policía y a los particulares que así lo exigieren en caso necesario.

Les está prohibido:

Negociar o empeñar los billetes que se les entreguen para la venta;

Vender los billetes a mayor precio que el señalado en los mismos;

Vender tiquetes de "chance", rifas y otros juegos similares que se llevan a cabo clandestinamente, en perjuicio de los intereses de la Lotería;

Vender números "casados", aprovechando que un cliente solicita un número determinado para vendérselo a condición de que le compre otro;

Valerse de menores de 18 años para retirar los billetes en la oficina de distribución y utilizarlos como auxiliares en la venta;

Les está prohibido estrictamente cambiar billetes premiados a los clientes, para evitarles conflictos enojosos.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Abril de 1945

NOTA:—El decálogo anterior ha sido extractado de las disposiciones legales y reglamentarias vigentes.